

4. De la vida de colegial, lo que más importa señalar es el comienzo de la amistad firme y fecunda que unió a Berthelot y a RENAN. En el liceo *Enrique IV* se manifestó el escepticismo religioso de ambos pensadores y su liberalismo político; liberalismo que empujaba a Berthelot hacia la REPÚBLICA BUENA y a Renan hacia el BUEN REY. Pero ¿cómo organizar la república mientras no sepamos PESAR LOS VOTOS? ¿Y cómo conocer al buen rey?

5. Era ya profesor de química orgánica en la Escuela Superior de Farmacia de París, cuando contrajo Berthelot matrimonio (en Mayo de 1861) con una sobrina del físico Breguet, protestante. Esta unión fué muy feliz y dió seis hijos a Francia. Entre ellos, el profesor Daniel Berthelot.

6. En 1865 entró Berthelot en posesión de una cátedra de química orgánica recientemente creada en el COLEGIO DE FRANCIA—el más alto instituto docente que conocemos—y en ella permaneció con gloria 42 años, hasta la antevíspera del día de su muerte. La única interrupción sufrida en los trabajos de ciencia pura, corresponde a la guerra de 1870. Berthelot presidió el comité científico de la defensa de París.

Después del sitio, se trasladó a Sevres, donde poseía una casa de campo. La encontró saqueada. Toda la región había sido el blanco de una destrucción metódica y bárbara, obra de las mismas manos que tan metódica y bárbaramente desolan hoy a Europa, destruyendo en nombre de la *Kultura* los monumentos de la ciencia y del arte, bibliotecas, laboratorios, museos y templos. El ejemplo relativo al sabio físico REGNAULT ha sido referido por el mismo Berthelot. «Cuando vol-

vió a Sevres, encontró Regnault sus aparatos destruidos a martillazos, sus termómetros quebrados en cabos de igual tamaño, sus registros de experimentos quemados o rotos, con la preocupación de un odio que no se puede menos de juzgar INTENCIONAL.»

Berthelot consideraba la guerra como uno de los mayores males que pueden afligir a la humanidad. «Si la abolición de la guerra se cumple en el siglo XX, las generaciones que van a sucedernos nos bendecirán por haber preparado este nuevo y maravilloso triunfo de la sabiduría y de la razón.» Pero él comprendía bien que su anhelo no estaba en vísperas de satisfacción. «Nuevos conflictos, decía, más terribles aún y más extensos, se preparan.»—«¡Cómo no temblar cuando se piensa en la hora en que la infatuación de un soberano o el orgullo herido de una nación egoísta desencadene unos contra otros todos estos ejércitos y todas estas flotas!»

Previendo con rara sagacidad el famoso manifiesto de 1914, nos hablaba Berthelot de los profesores germanos en estos términos: «No contentos con sentir crecer en el mundo la influencia material e intelectual de Alemania, están impacientes por hacerla exclusiva. No soportan el encontrar todavía influencias rivales ni el ver levantarse siempre ante ellos a Francia, viva a pesar de las derrotas militares.»

7. A raíz de los desastres de 1870, le fué ofrecida a Berthelot una alta posición en Inglaterra. Él la rechazó sin vacilar. Para edificación de los que con facilidad se desalientan y, creyéndose privilegiados, hablan de expatriarse *por falta de ambiente*, véase la manera de expresar Renan el propio pensamiento y el de